

EES 61 – 1º año – Prof. María Laura Facio

Actividades de Diagnóstico – Continuidad pedagógica

→ En las siguientes actividades, encontrarán diferentes textos y actividades para resolver. Traten de hacerlas todas.

En el caso de encontrar alguna palabra desconocida, busquen su significado en un diccionario (puede ser un diccionario de papel o en internet).

Cuando se retomen las clases con normalidad, deberán entregarlo.

→ Estén atentos, porque de acuerdo a lo que suceda, podría haber más actividades para que resuelvan.

1) Lean el siguiente texto y luego resuelvan las consignas propuestas a continuación:

El cuento del lobo

El bosque era mi hogar. Yo vivía allí y me gustaba mucho. Siempre trataba de mantenerlo ordenado y limpio. Un día soleado, mientras estaba recogiendo las basuras dejadas por unos excursionistas, sentí pasos. Me escondí detrás de un árbol y vi venir una niña vestida en forma muy divertida: toda de rojo y su cabeza cubierta, como si no quisiera que la vieran. Andaba feliz y comenzó a cortar las flores de nuestro bosque, sin pedir permiso a nadie, quizás ni se le ocurrió que estas flores no le pertenecían. Naturalmente, me puse a investigar. Le pregunté quién era, de dónde venía, a dónde iba, a lo que ella me contestó, cantando y bailando, que iba a casa de su abuelita con una canasta para el almuerzo. Me pareció una persona honesta, pero estaba en mi bosque, cortando flores. De repente, sin ningún remordimiento, mató a un zancudo que volaba libremente, pues también el bosque era para él. Así que decidí darle una lección y enseñarle lo serio que es meterse en el bosque sin anunciarse antes y comenzar a maltratar a sus habitantes.

La dejé seguir su camino y corrí a la casa de la abuelita. Cuando llegué me abrió la puerta una simpática viejecita, le expliqué la situación y ella estuvo de acuerdo con que su nieta merecía una lección. La abuelita aceptó permanecer fuera de la vista hasta que yo la llamara y se escondió debajo de la cama.

Cuando llegó la niña la invité a entrar al dormitorio donde estaba yo acostado, vestido con la ropa de la abuelita. La niña llegó, sonrojada, y me dijo algo desagradable acerca de mis grandes orejas. He sido insultado antes, así que traté de ser amable y le dije que mis grandes orejas eran para oírla mejor. Ahora bien, me agradaba la niña y traté de prestarle atención, pero ella hizo otra observación insultante acerca de mis ojos saltones. Ustedes comprenderán que empecé a sentirme enojado. La niña tenía bonita apariencia, pero empezaba a serme antipática.

Sin embargo, pensé que debía poner la otra mejilla y le dije que mis ojos me ayudaban a verla mejor. Pero su siguiente insulto sí me encolerizó. Siempre he tenido problemas con mis grandes y feos dientes y esa niña hizo un comentario realmente grosero. Sé que debí haberme controlado, pero salté de la cama y le gruñí, enseñándole toda mi dentadura y diciéndole que eran así de grandes para comerla mejor. Ahora, piensen ustedes: ningún lobo puede comerse a una niña. Todo el mundo lo sabe. Pero esa niña empezó a correr por toda la habitación gritando y yo corría detrás de ella tratando de calmarla. Como tenía puesta la ropa de la abuelita y me molestaba para correr, me la quité, pero fue mucho peor. La niña gritó aún más. De repente, la puerta se abrió y apareció un leñador con un hacha enorme y afilada. Yo lo miré y comprendí que corría peligro, así que salté por la ventana y escapé.

Me gustaría decirles que éste es el final de la historia, pero desgraciadamente no es así. La abuelita jamás contó mi parte de la historia y no pasó mucho tiempo sin que se corriera la voz que yo era un lobo malo y peligroso. Todo el mundo comenzó a evitarme. No sé qué le pasaría a esa niña antipática y vestida en forma tan rara, pero sí les puedo decir que yo nunca pude contar mi historia. Ahora ustedes ya lo saben.

a) ¿Con qué cuento tradicional pueden vincular este texto? ¿Cuál es la principal diferencia entre este y el otro cuento? Si es necesario, busquen el texto para releerlo y recordar de qué se trata.

b) Completen el siguiente cuadro comparativo teniendo en cuenta el texto original y esta versión:

	"El cuento del lobo"	"Caperucita Roja"
Narrador y punto de vista		
Características de Caperucita		
Características del lobo		
Lugar en el que transcurre la acción		

c) ¿A quién le cuenta el lobo su historia? Señalen en el texto las marcas de ese destinatario.

d) ¿Cuál es la intención del lobo al contar su versión?

e) A continuación hay una lista desordenada de las acciones principales del cuento para que las ordenen:

- La niña hizo comentarios insultantes al lobo acerca de sus orejas, sus ojos y sus dientes.
- El lobo corrió a la casa de la abuelita y los dos acordaron darle una lección a la niña irrespetuosa.
- La niña comenzó a gritar.
- El lobo le preguntó a la niña adónde iba.
- El lobo huyó de la casa de la abuelita.
- El lobo vio una niña en el bosque, vestida de rojo, que dañaba todo lo que se tenía a la vista.
- La abuelita se escondió bajo la cama.
- El lobo le gruñó y le mostró todos sus dientes a la niña.
- Llegó un leñador con un hacha afilada.
- Llegó la niña a la casa de la abuelita y el lobo, disfrazado de la abuela, la invitó a pasar a la habitación.

f) ¿Cuáles eran sus ideas sobre el lobo y Caperucita antes de leer este texto? ¿Qué piensan ahora de estos dos personajes?

g) ¿Ha existido en sus vidas una situación en que pensaban de una manera y hayan cambiado de opinión al escuchar el punto de vista de la otra persona? Contá sobre esta experiencia.

h) Más allá de la historia que se narra, sobre el lobo y Caperucita, ¿qué enseñanza nos deja este relato?

2) a. Lean el siguiente texto. Luego, completen los espacios en blanco utilizando la lista de abajo:

varios días después - cierto día - al año siguiente - un día

Un anciano llamado Chunglang tenía una pequeña propiedad en la montaña. Sucedió _____ que se le escapó uno de sus caballos y los vecinos se acercaron a manifestarle su condolencia. Sin embargo el anciano replicó:

- ¡Quién sabe si eso ha sido una desgracia!

Y sucedió que _____ el caballo regresó, y traía consigo toda una manada de caballos salvajes. De nuevo se presentaron los vecinos y lo felicitaron por su buena suerte. Pero el viejo de la montaña les dijo:

- ¡Quién sabe si eso ha sido un suceso afortunado!

Como tenían tantos caballos, el hijo del anciano se dedicó a montarlos, pero _____ se cayó y se rompió una pierna. Otra vez los vecinos fueron a darle el pésame, y nuevamente les replicó el viejo:

- ¡Quién sabe si eso ha sido una desgracia!

_____ se presentaron en la montaña los enviados del emperador. Reclutaban jóvenes fuertes para formar parte del ejército. Al hijo del anciano, que todavía estaba sin moverse por su pierna rota, no se lo llevaron. Chunglang sonreía.

b. ¿Qué les pareció el relato? ¿Qué enseñanza pueden extraer luego de haberlo leído? ¿Cómo aplicarían en sus vidas las actitudes del viejo?

4) Antes de leer el texto que sigue, pensá en el título. ¿A qué se estará refiriendo con “deme otro”? ¿“Otro” qué? Al finalizar la lectura, compará con lo que respondiste.

“Deme otro”, de Luis María Pescetti

Al finalizar el horario de clases llega una madre a buscar a su hijo. La intercepta la maestra, que trae al niño de una mano.

—Señora, hoy Fernando se portó fatal.

—¿¡Otra vez!?

—Pero fatal, fatal... no hace caso, contesta, se burla de los compañeros...

—Pues, entonces, deme otro.

—¿¡Cómo que “otro”!? ¿Otro niño?

—Sí, porque tampoco sé qué hacer.

—Pero, es que no puede ser.

—Con su padre ya le dijimos (*mirando al niño*), pero si él no quiere hacer caso... Qué, ¿no hay más niños?

—Es que no se trata de eso, la escuela está llena de niños...

—Pues cámbiemelo y listo.

—(*Dubitativa*). No, pero...

—Casi mejor pruebo con una niña, estoy pensando.

—Es que se me desordena todo, señora, luego vendrá la madre de la niña...

—Pero yo llegué primero.

—Sí, ya sé, pero luego se quejan, no se crea. Y además (*señala con la cabeza al niño*) es pasarle el problema a otra familia.

—No, porque así aprende, para la próxima lo va a pensar.

—¿Y si no lo quiere nadie?

—¿¡Pero qué dice!? ¿Cómo no lo van a querer si es un niño precioso?

—Precioso sí que es, pero se porta...

—Ah, ¿y qué pretende? ¿Que me lo lleve yo?

—No, si no digo eso.

—Hay que hacer algo, maestra, hay que poner límites, si no van de peor en peor.

—Bueno, ¿y cuál quiere?

—Una niña, ¿no le digo? (*mira hacia el patio*). Aquella, la que está saltando.

—¡Elena! ¡Recoge tus cosas que te vas con la señora que será tu madre!

—¡Uf! (*la niña con evidente fastidio*), ¡estoy jugando!

—¡Ala! ¡Vamos! Sin protestar, mira qué primera impresión más fea le vas a dar a la señora.

La niña, resoplando contrariada por la interrupción del juego, va al salón.

—¿No será peor que éste, no? (*la madre, preocupada*).

—¡Qué va! Es un ángel, lo que ocurre es que estaba jugando; los niños son así.

Llega la niña con su mochila.

—¿Vamos a casa, Elenita?

—¿Y hay tele?

—(*La maestra y la madre sueltan una risa*). ¡Claro que hay tele! Y un perro muy hermoso, que a Fernando le gustaba mucho, ¿verdad, Fernando?

—... (*el niño, con la mirada baja, asiente*).

—¡Qué lindo! ¡Nunca tuve un perro porque mis papás no me dejaban!

—Pues vamos a casa, que ya tienes uno. Y tú, Fernando, pórtate bien con tu nueva familia y nos vienes a visitar cuando quieras, ¿sí?

El niño asintió otra vez, sin levantar la mirada. La madre saludó amablemente a la maestra. Ésta se despidió de Elena con un beso y dio vuelta hacia el patio, con Fernando de la mano.

- a) ¿Quiénes son los personajes que hablan en el cuento?
- b) ¿Qué situación se plantea en el cuento? ¿Te parece que es algo lógico lo que pide la madre? ¿Por qué?
- c) ¿Qué significado tienen las rayas que se encuentran al comienzo de casi todos los renglones?
- d) ¿Cómo sería Fernando?: realizá una descripción (cómo es físicamente) y hacé un dibujo del niño tal como te lo imaginás.